

Doce familias gitanas que habitan desde hace 16 años en casas prefabricadas en la Junquera, en San Esteban (Muros), reivindican «ayudas» al Consistorio murense en materia de urbanismo y medio ambiente. Las mujeres calés achacan a la «gran humedad» que hay en sus casas los problemas de salud de sus hijos.

## El poblado gitano de Muros reclama ayuda

«Los niños se ponen malos de asma por la humedad», afirma una mujer calé

San Esteban (Muros),  
Myriam MANCISIDOR

La mejora del pavimento y de las viviendas sociales, así como la instalación de la red de alcantarillado, son algunas de las reivindicaciones que ayer dieron a conocer los miembros de 12 familias gitanas que viven en un poblado sito en terrenos de la Junquera, en San Esteban de Pravia, con la confianza que de que sea el Consistorio murense el que solucione sus problemas.

Las reivindicaciones gitanas contaron con el respaldo de la asociación cultural de San Esteban, El Batolito, una organización juvenil que dirige Jonatan Martín y que, como él mismo afirmó, no pretende «sacar beneficios ni buscar privilegios». «Con nuestro apoyo a los gitanos de San Esteban confiamos en el progreso de un colectivo que está marginado por los grupos políticos de Muros», matizó Martín.

La intención de El Batolito, tras mantener varios encuentros con el patriarca del poblado gitano de San Esteban, es concertar

una entrevista con el concejal de Urbanismo de Muros, Celestino Novo (PSOE), para mejorar el acceso al poblado. «El pavimento o no existe o está deteriorado. Igual que crece San Esteban en materia urbanística, también se debería de mirar cómo viven los gitanos» afirmó Martín, al tiempo que algunas mujeres gitanas añadían que si el Consistorio está dispuesto a asfaltar la entrada al poblado también podrían mejorar «nuestras calles».

La segunda petición de los gitanos de San Esteban, que también fue arropada por la asociación El Batolito, consiste en solicitar a la concejalía de Servicios Sociales, que dirige Antonia Castelo, la mejora de las viviendas. En este sentido, los gitanos adultos achacan los problemas de salud de sus hijos a «la gran humedad que tenemos en casa».

Sin ir más lejos, María del Pilar Valdés mostró ayer un documento que avala el ingreso de su hija en el hospital por un «ataque asmático». Al tiempo que Valdés mostraba la documentación,



MANCISIDOR

Gitanos de San Esteban, en sus casas de la Junquera. A la derecha, Martín.

muchos gitanos enumeraban casos similares en sus hogares. «La humedad, más los humos que desprende una maderera colindante al poblado, afecta a la salud de los críos. Nosotros confiamos en la capacidad política y técnica de Castelo para que se busque una solución a estos problemas» explicó Martín. Otra de las peti-

ciones que ayer realizó el poblado gitano al Consistorio consiste en la renovación del sistema de alcantarillado. «Tenemos fosas sépticas y el olor es insostenible. Esto, más el olor de Cogersa (próximo al poblado), hace que por el verano las casas sean inhabitables», según constataron vecinas gitanas afectadas.